

El origen secreto de la Cábala

Aunque las interpretaciones sobre la Cábala son múltiples, suelen converger en una idea común: es una explicación especulativa y mística de los enigmas de la Torá. Sin embargo, ¿cuál es su origen y qué ciudades fueron clave para su desarrollo en el mundo? ¿Cómo se formó la cadena invisible de la tradición cabalística? Una región española, Cataluña, tuvo mucho que ver con su génesis.

por José Luis Espejo

Cuando varias personas dialogan sobre temas abstrusos o complicados se dice que "hacen cábalas". Dicha expresión coloquial alude a una imagen un tanto frívola del esoterismo hebreo. Pero los cabalistas estaban muy lejos de tomarse a la ligera sus tradiciones. La Cábala (de qahbalah, "recibir") continúa una labor iniciada por los recopiladores de la Mischna (Ley Oral) y la Guemara (Tradicción), que tuvo como resultado el Talmud (la Instrucción, o la Enseñanza). Según los entendidos, es una consecuencia necesaria del estudio de la Torá (los cinco libros de la →

LOS SÍMBOLOS JUDÍOS

Del árbol sefirótico a la Menorá

Si el árbol sefirótico es el emblema más conocido de la Cábala, la llamada Estrella de David (hexagrama, o Sello de Salomón) lo es para los judíos. Pero, al contrario de lo que se suele pensar, la Estrella de David no es un símbolo

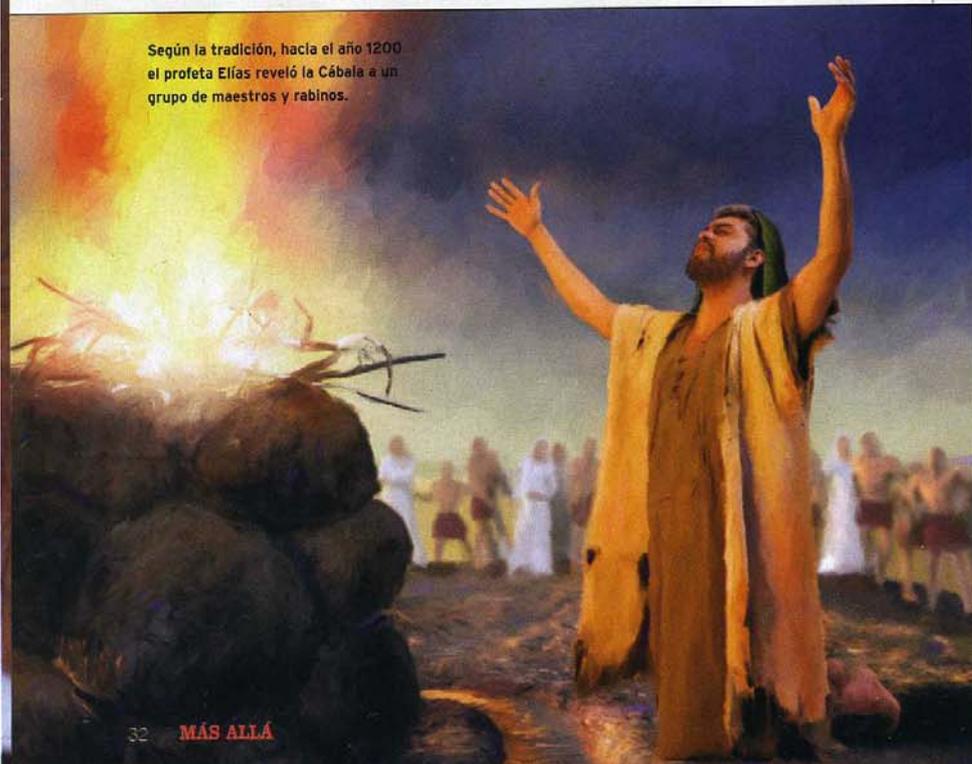
judío. Entre los hindúes es llamado Signo de Vishnú, y es expuesto en las casas como un talismán contra el infortunio. Es un poderoso *yantra*, utilizado en el ritual tántrico, para adquirir un elevado estado de conciencia. El Sello

de Salomón fue empleado durante la Edad de Bronce, desde Mesopotamia hasta España. Durante el período del Segundo Templo de Jerusalén era exhibido junto con el pentagrama y en la sinagoga de Cafarnaúm (siglos II y III) lo encontramos al lado de una esvástica. No hay ninguna razón para pensar que su uso fuera otro que el meramente decorativo. Uno de los primeros empleos alegóricos del hexagrama alusivos a una sinagoga lo encontramos en el *Breviari d'Amor* de **Matfre d'Ermenegaud de Béziers**, de 1288. A finales del siglo XIX fue adoptado por el movimiento sionista (*Die Welt*, el periódico de **Theodor Herzl**, lo llevaba como emblema). En puridad, el símbolo judío por antonomasia es el candelabro ritual de siete brazos conocido como *Menorá*.



Según los sabios cabalistas, todo comienza con la voluntad de Dios: la decisión de trascender su propia perfección para desplegarse en el mundo.

Según la tradición, hacia el año 1200 el profeta Elías reveló la Cábala a un grupo de maestros y rabinos.



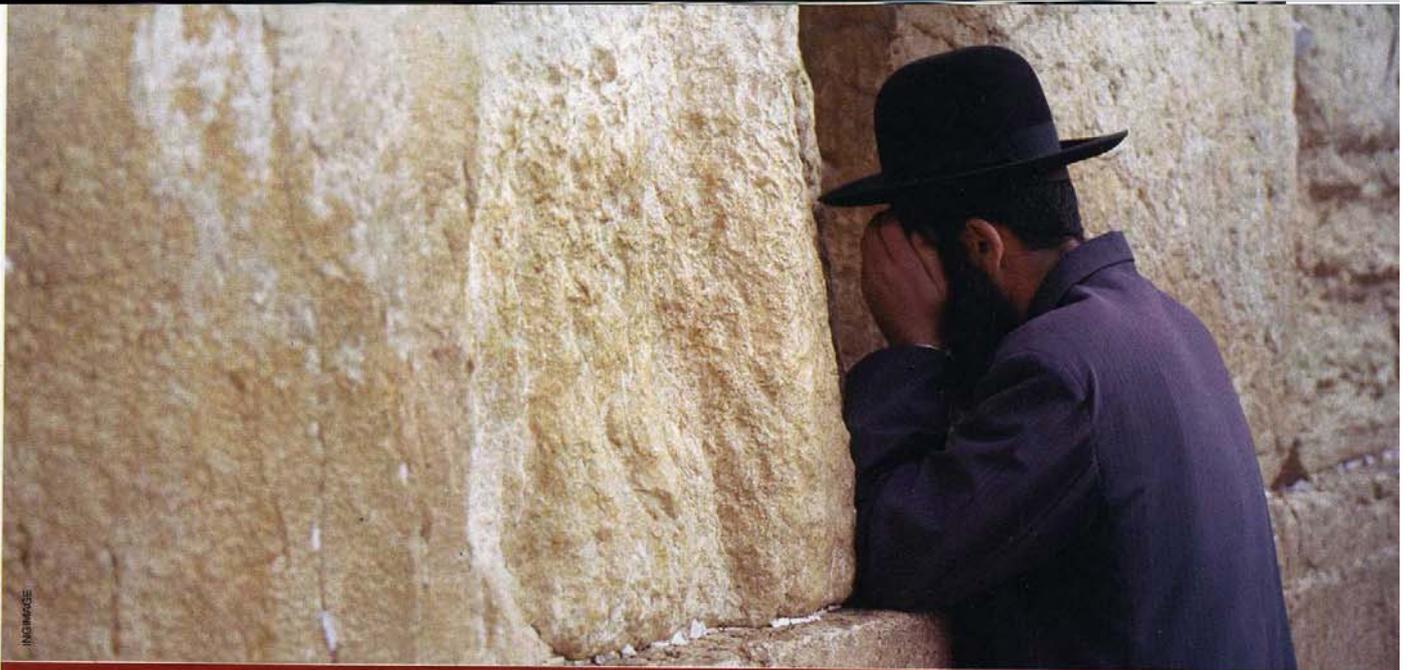
→ Biblia hebrea, conocidos como Pentateuco). El desarrollo de la Tradición hebrea (escrita y oral), así como la influencia de la doctrina gnóstica en boga en los tres primeros siglos de nuestra era, está en la base de aquellos textos que prefiguraron lo que un día sería la Cábala: la *Merkavah* (el "carro de fuego" con el que el profeta **Elías** subió al Trono de Gloria), el *Sefer Yetzirah* (*Libro de la Formación*) y el llamado *Libro 3 de Henoc* (Apocalipsis hebreo de **Henoc**).

¿QUÉ ES LA CÁBALA?

Las interpretaciones sobre la Cábala son múltiples, pero suelen converger en una idea común: es una explicación especulativa y mística de los enigmas de la Torá: la creación—o formación—del Cosmos, el despliegue de la Potencia Divina desde la esfera de lo infinito a la de lo finito material, los misterios de la vida y la muerte, las jerarquías celestiales, etc. Según los sabios cabalistas, todo comienza con la voluntad de Dios: la decisión de trascender su propia perfección para desplegarse en el mundo (el *tsimitsum* o "autolimitación de Dios"). Es así como se produce el acontecimiento más notable en la historia de la Creación: la formación de las distintas *sefirot*, las diez emanaciones que conectan el mundo subterráneo que habitamos con la esfera inefable de lo divino (el *En Sof*). *Sefirot* es un término hebreo que deriva de *safor* ("contar"), lo que denota la obsesión cabalística por el estudio de los números (Gematría), y en concreto de las diez *sefirot* y las 22 letras hebreas (los "32 senderos de la sabiduría").

La Cábala primitiva nació en un contexto gnóstico, en el que se produjo un desarrollo notable de la especulación filosófica de corte esotérico, en los primeros siglos después del nacimiento de **Cristo**. El gnosticismo (de *gnosis*, "conocimiento") integra elementos del judaísmo y del cristianismo con otros neoplatónicos (teoría del Demiurgo y las emanaciones), herméticos (empleo de la magia) y orientales (creencia en la transmigración de las almas, dualismo) y realiza una síntesis que pretende explicar de forma más o menos coherente los grandes enigmas de la existencia. El gnosticismo sucumbió en Europa con la muerte del obispo hereje de origen español **Prisciliano** (siglo IV). Pero no murió del todo. La prueba es que seiscientos años después volvió a extenderse por un amplio territorio, desde Bulgaria al nordeste de la Península Ibérica.

Los bogomilos (o *bougres*, provenientes de Bulgaria) renovaron en Occidente el interés por el misticismo de tipo bizantino u oriental. Su influencia está detrás del fenómeno del catarismo, una doctrina de tipo dualista (creencia en dos grandes principios que se oponen: el bien y el mal) y netamente gnóstica. El desarrollo de la Cábala medieval en el Languedoc y la Provenza coincide con la implantación de esta herejía, extirpada en Francia, Italia y Alemania con la fuerza de las armas y con las persecuciones de la Inquisición.



La Cábala es una vía de acceso al conocimiento divino. El ser humano puede alcanzar la verdad a través del éxtasis y la revelación.

Pero asimismo la Cábala es fruto de una evolución autónoma de los estudios talmúdicos. En el siglo XII se había impuesto una visión racionalista de la Torá y del mundo en general, impulsada por **Maimónides de Córdoba**. Esta interpretación, hasta cierto punto "materialista", participaba de la cosmovisión aristotélica entonces predominante (es el caso de **Averroes**, en Córdoba, y de santo **Tomás de Aquino**, en París). Sin embargo, en ciertos círculos judaicos comenzaba a emerger un enfoque alternativo, de carácter místico y especulativo, que se fue gestando en el sudeste de Francia: en Languedoc y Provenza.

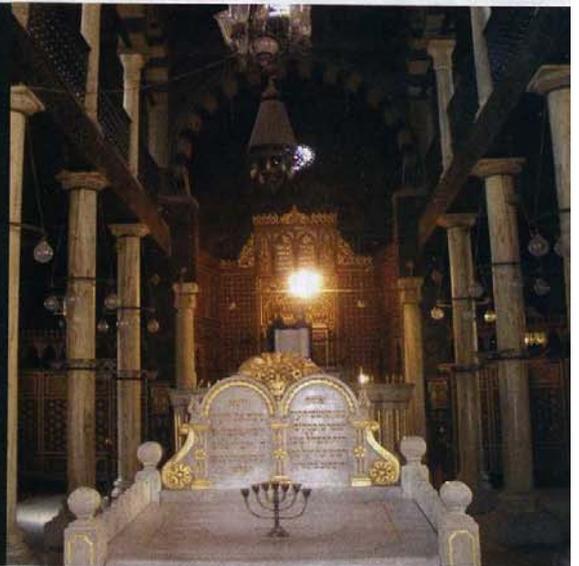
AMALGAMA DE DOCTRINAS

De ahí que la Cábala sea el punto de encuentro de distintas doctrinas que, por diferentes motivos, eclosionaron en territorio catalano-provenzal: el gnosticismo, pero también el neoplatonismo, el pitagorismo y el sufismo (hay que recordar que Cataluña-Aragón lindaba con los reinos musulmanes, en los que se practicaba esta corriente del misticismo árabe, posteriormente asimilada por el beato mallorquín **Ramón Llull**).

La confluencia de tantas y tan variadas doctrinas explica la riqueza de postulados "heterodoxos" que podemos encontrar en el *corpus* cabalístico: un dualismo "mitigado" (la duplicidad -del bien y del mal- que surge del Uno); una teoría de las emanaciones (llamada "escala sefirótica", desde lo más sublime hasta lo más grosero); un panteísmo ("todo está en todo"); una defensa de la transmigración de las almas (el *gilgul* o "reencarnación"); un planteamiento del tipo "lo que está abajo es como lo que está arriba" (noción neoplatónica del microcosmos y del macrocosmos); una

Sabías que...

...las mujeres tuvieron un gran protagonismo en la propagación de la Cábala, especialmente entre las fieles hebreas de género femenino? **Josep Tarrés**, estudioso del judaísmo en Girona, alude a **La Torana**, una judía de Girona que alternaba sus funciones como cuidadora de la sinagoga y maestra de las mujeres con la instrucción a escondidas de algunas de ellas en los secretos cabalísticos. Y no podemos olvidar el caso de **Na Blanca**, que a pesar de padecer el pogromo de 1391 en Girona -y una conversión forzada- mantuvo hasta su muerte el ejercicio de su fe como criptojudía (se le pierde el rastro en Portugal, en 1409, acosada por la Inquisición).



angeología y una demonología; una reflexión sobre los ciclos cósmicos y el Mito de los Orígenes ("los reyes de Edom" o "reyes primordiales"); una teoría de la materia primera y de la creación, etc.

La Cábala es una vía de acceso al conocimiento divino de carácter introspectivo y místico. El ser humano, en correspondencia con el Cosmos (el *Adam Kadmon*) y con el concurso de la presencia divina (la *Shekinah*), puede tener acceso a la verdad a través del éxtasis y la revelación, ascendiendo -intuitivamente- a través de la escala sefirótica para obtener la iluminación. Pero para ello, según expresa **Josep Tarrés** (estudioso del judaísmo en Girona), "quien busca comunicar con la Fuente

(el En Sof) ha de renunciar a toda pretensión material y ha de alcanzar un estado de madurez que le permita desprenderse de cualquier vanidad, aspiración -incluso a la sabiduría- y orgullo". Así pues, la Cábala hace uso de la reflexión (es una filosofía), de la iluminación (es un misticismo) y de la teurgia (es una magia) para explicar los grandes misterios del Universo y de la vida. Es tanto una cosmología como una cosmogonía, una grandiosa construcción intelectual que ha perdurado en el tiempo, hasta el día de hoy.

TEXTOS ENIGMÁTICOS

Las teorías esotérico-teosóficas de la Cábala surgieron en Provenza en torno al siglo XII. →

Esoterismo



Girona ha recuperado el espíritu de su tradición cultural judía.

Los cabalistas se dividieron en dos sectores: los que pretendían divulgar sus conocimientos y los que preferían circunscribirlos a grupos restringidos.

MUSEO D'HISTÒRIA DELS JUEUS

Girona, "ciudad madre de Israel"

De acuerdo con los datos facilitados por **Silvia Planas**, directora del Institut d'Estudis Nahmánides, el 44% de los visitantes del Museu d'Història dels Jueus de Girona entre enero y septiembre de 2010 fueron ciudadanos de Israel (y un 11% de origen estadounidense). Únicamente el 22% provenía de Cataluña y España. Estas cifras espectaculares de visitantes procedentes de Israel y de la Diáspora (judíos de la Diáspora) demuestran sin ningún género de dudas la importancia de Girona en el ámbito cultural e histórico judío. No en vano a Girona se la llama "ciudad madre de Israel". Pero esta historia de éxito tiene un origen bastante más humilde. El Museu d'Història dels Jueus

es el resultado final de los esfuerzos que desplegó **Josep Tarrés** (poeta, promotor del call de Girona e iniciador del programa Retorn de Sefarad) por dinamizar la vida cultural y cívica de su ciudad en los tiempos más oscuros del franquismo. Impulsor de la Exposició de Flors de Girona y posteriormente de los Amics de Girona, en 1978 inauguró, en el solar ocupado por la última sinagoga del call, el Centre Isaac el Cec, con bar-restaurante, siete salas de exposiciones, sala de culto y un amplio repertorio de actividades culturales. Aún se conserva el enlosado –en forma de hexagrama– del espacio conocido como Pati dels Rabis (es lo único que queda del antiguo Centre Isaac el Cec).



J.L. ESPINO

Esta asociación cívico-cultural pretendía construir el Sefarad Museum, con la colaboración del arquitecto **Ricard Bofill**, en el llamado Jardí dels Alemanyans. En el año 1987 el Ayuntamiento de Girona se hizo cargo del edificio. En 1992 se constituyó el Patronat Call de Girona y en 2000 abrió sus puertas la primera fase del actual museo.

→ Su primer fruto fue el *Sefer ha-bahir* (*Libro de la claridad*), que junto con el *Sefer Yetzirah* (*Libro de la formación*), estableció las bases de la cosmología y cosmogonía cabalísticas. Estos dos textos, oscuros y enigmáticos, están destinados a ciertos iniciados y versan sobre las 10 emanaciones divinas y sobre el poder de las 22 letras del alfabeto hebreo.

Los elementos principales del *Libro de la claridad* (*Bahir*) tienen tal vez origen foráneo (se dice que procedían de Alemania), pero, en cualquier caso, dicho tratado fue escrito entre 1150 y 1200 en el sur de Francia. Sus enseñanzas recibieron el nombre de *maaseh merkabah*, sin emplear todavía el término Cábala. Es decir, el *Bahir* estaba arraigado en la tradición esotérica hebrea de los primeros siglos de nuestra era (ya hemos hablado de la *Merkabah*, el "carro de fuego").

Según la leyenda, hacia 1200 el profeta Elías manifestó a un grupo de maestros y rabinos del Languedoc y la Provenza (entonces estos territorios estaban bajo la tutela política de **Pedro I**, rey de Aragón y conde de Barcelona) una serie de secretos y enseñanzas que conocemos con el nombre de Cábala. Elías se reveló al rabí **David Narboní** y posteriormente a su hijo **Abraham ben David de Posquières**; y también al hijo de este, **Isaac ben Abraham**, más conocido como **Isaac el Ciego** (muerto en 1235).

Isaac *el Ciego* ha sido llamado tradicionalmente "padre de la Cábala", puesto que fue el más brillante de sus primeros cultivadores. Desde el principio, los cabalistas –que compartían un rechazo común al racionalismo de Maimónides– se dividieron en dos sectores más o menos enfrentados: los que pretendían divulgar sus conocimientos de la manera más amplia posible y los que preferían circunscribirlos a grupos restringidos de iniciados.

Isaac *el Ciego* formulaba sus ideas de forma elíptica y oscura y, al final de sus días, protestó contra la popularización que dos de sus discípulos catalanes (tal vez **Ezra** y **Azriel**) pretendían hacer de sus ideas. Su comentario al *Sefer Yetzirah* es el primero que explica este libro –u opúsculo, dada su poca extensión– a la luz de una teoría sistemática de las *sefirot*, según el espíritu de la nueva Cábala (término que él acuñó). Asimismo, introdujo en el *corpus* cabalístico el concepto de *En Sof*, "manifestación divina", que se sitúa fuera de toda capacidad cognitiva.

LA CÁBALA EN CATALUÑA

A través del sobrino de Isaac *el Ciego*, **Aser ben David**, las ideas teosóficas de estos rabinos del Mediodía francés no tardaron en llegar a Cataluña.

Esta tierra había acogido a una populosa población judía desde antiguo, como acreditan el deseo del apóstol **Pablo** de visitarla (Romanos, XV, 24 y 28) y ciertas leyendas acerca de la presencia de san **Pedro** en Barcelona. Según el abad **Muntadas**, Pedro habría traído la primera talla –en piedra– de *La Moreneta* (la Virgen de Montserrat), conocida como la *Jerosolimitana*, la cual fue depositada en la iglesia de Sant Just i Pastor de Barcelona.

Pero leyendas al margen, las primeras referencias documentales de judíos en Girona –escenario principal del cabalismo catalán– se remontan a los años 888-890, cuando el **Conde Dela** traslada a los habitantes del predio de Juïgues (unas 25 familias) a la villa de Girona, a un conjunto de casas situadas cerca de la catedral. Más tarde, en 963, se atestigua la presencia de una judía llamada **Doucerella**.

Es en 1160 cuando se menciona por vez primera, en un documento notarial, la palabra *call*, lo cual acredita la existencia de un barrio judío o aljama, plenamente asentado y desarrollado. Más tarde, en 1207, tenemos noticia de un cementerio judío en el cerro conocido como *Montjuich* (Monte judío). En 1245 un grupo de once familias judías, procedentes del sur de Francia, se instalan en masa en el *call*. En total, la población hebrea de la ciudad, a principios del siglo XIV, ascendía a mil personas, el 10% del total de habitantes de Girona. Estos se distribuían en torno a la actual calle de La Força, la catedral y en zonas limítrofes.

Más allá de la importancia numérica de la comunidad hebrea de Girona, el círculo gerundense de cabalistas, conocido como Asociación Sagrada (*Haburah qedosah*), se convirtió en un centro de referencia del pensamiento judío. Es por ello por lo que a Girona se la ha llamado "ciudad madre de Israel", título concedido a aquellas villas que han sido importantes en el desarrollo del judaísmo durante el transcurso de la Diáspora hebrea.



LA CADENA CABALISTA

Pero retomemos de nuevo la cadena de la tradición cabalista. Aser ben David, sobrino de Isaac *el Ciego*, entró en contacto con el núcleo gerundense del pensamiento cabalístico, formado por Ezra ben Salomó y Azriel, de Girona. Otro cabalista narbonense, **Yehudah ben Jacar**, residente en Barcelona, inició en estos conocimientos a la gran figura del misticismo judío de la segunda mitad del siglo XIII: **Nahmánides**, más conocido como **Ramban**, o **Bonastruc Sa Porta** (de quien se dice que "sus palabras eran de fuego"). Este –a diferencia de sus colegas de Girona– defendía una actitud de discreción y secretismo absoluto, una tradición oral y un lenguaje simbólico y críptico solo accesible a unos pocos discípulos elegidos.

La escuela de Girona (la Asociación Sagrada) estudia y recoge los temas principales de los dos documentos cabalísticos más relevantes en la época (el *Sefer Yetzirah* y el *Bahir*) y los reelabora. De ahí que se pueda decir que el desarrollo del estudio de las *sefirot* cristalizó

en Girona (en palabras de **Gerschom Scholem**). **Myriam Eisenfeld**, en su tratado sobre el *Sefer Yetzirah* (editado por Obelisco) asegura literalmente: "Podemos afirmar que la terminología y las ideas de base del pensamiento gerundense han seguido siendo utilizadas posteriormente por todos los cabalistas, que reconocen de este modo la fuerza de esa herencia cultural y espiritual".

Los cabalistas de Girona se preocuparon por los conceptos que, como la teoría de las *sefirot* (o emanaciones divinas), la transmigración de las almas, el microcosmos *versus* macrocosmos, etc., estuvieron en el centro de las miradas del cabalismo de la primera época, que tiene como escenario el territorio español. No obstante, devotos y tradicionalistas en su confesión religiosa judaica, fueron intelectuales innovadores, creadores independientes que –fruto de su atrevimiento– llegaron a ser tildados de "infeles", "herejes" y "politeístas" (por su estudio de las *sefirot*) entre los rabinos más ortodoxos.

Su aportación fundamental al esoterismo hebreo es la "platonización" de la Cábala, al →

Esoterismo

→ darle un lenguaje y una estructura coherentes, convirtiéndola casi en una filosofía. Los cabalistas gerundenses no hicieron mucho uso de la llamada Cábala práctica (básicamente, el empleo de la magia, la numerología –la Gematria, por ejemplo– o los talismanes), sino que se centraron en la Cábala teórica. Un ejemplo de este talante abierto de los cabalistas catalanes lo encontramos en **Yaaqob ben Séset Gerondi**, que en su *Libro de la fe y la confianza* defiende su derecho a interpretar libremente la Torá y sus preceptos.

LA DISPUTACIÓN DE BARCELONA

Nahmánides es célebre por la Disputación de Barcelona, que en 1263 le llevó a debatir dos puntos esenciales de la doctrina cristiana (el Mesías y la Trinidad) con el fraile dominico converso **Pau Cristià**. Este notable evento tuvo lugar en el palau

Reial Major de Barcelona, ante la presencia del rey **Jaime I**, el cual terció en la disputa. Fruto de la defensa acérrima de su fe, Nahmánides se vio obligado a exiliarse –previa entrega de 300 dinarim por parte del rey– a tierra de Israel, en 1267.

En Jerusalén, Nahmánides escribió su comentario de la Torá y continuó enseñando, sin perder el contacto con sus hijos (se conservan sus cartas, llenas de consejos morales). En un edificio en ruinas de Jerusalén restauró una casa y fundó una sinagoga. Según el rabino **Guedalia**, en su obra *La cadena de la tradición*, Nahmánides descubrió en Tierra Santa el manuscrito que, años después, sería conocido como *El zohar*. Pero de su envío a Aragón y su llegada a manos del rabí **Moisés de León** nada dice.

Con el exilio más o menos forzado de Nahmánides a Israel, Girona se apagó como centro de estudios cabalísticos y el testigo fue recogido por su

“hermana mayor” (por el peso de su comunidad judía): la ciudad de Barcelona. Entre los discípulos de Nahmánides que mantuvieron viva la cadena de la tradición cabalística tenemos al rabino de Barcelona **Salomón ben Adret**, que como su maestro de Girona abogaba por una absoluta discreción en la difusión de la doctrina, así como por una transmisión oral de los conocimientos cabalísticos. Otro personaje importante de la escuela de Barcelona es **Isaac ben Todros**.

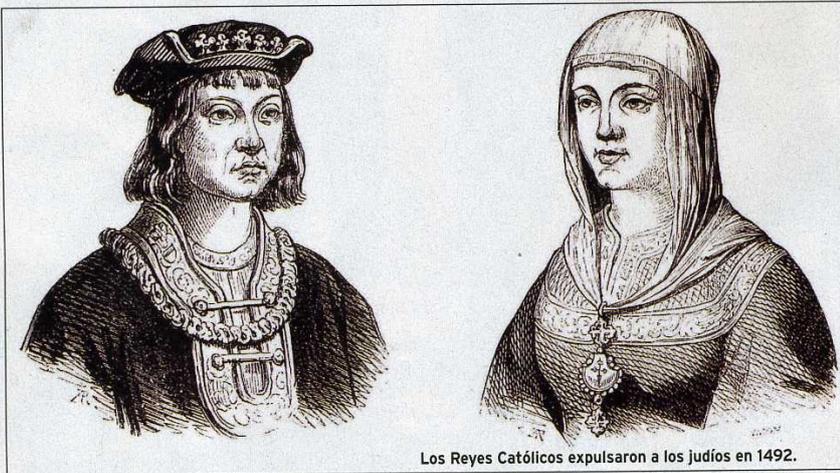
En Barcelona, a diferencia de Girona, se cultivó la llamada Cábala práctica. El zaragozano **Abraham ben Samuel Abulafia** se interesó vivamente por la combinación de letras y la numerología. **Salomón ben Adret** rechazó los “excesos” de Abulafia y lo condenó al exilio en la isla de Comino, cerca de Malta.

Pero fue otro judío catalán, **David ha-Cohen**, quien en 1280 se trasladó de Barcelona a Toledo, y transmitió a Castilla, al menos en parte, el núcleo fundamental del *corpus* cabalístico desarrollado en tierras catalano-provenzales. En 1281 **Isaac ben Salomón ibn Sahula**, de Guadaluajara, escribe las primeras citas que anticiparán los estratos más antiguos de *El Zohar*, compilado por el castellano **Moisés ben Tob de León** (muerto en 1305).

El *Sefer ha-Zohar* ha sido considerado unánimemente el testimonio más importante de la Cábala española. En palabras de Scholem, supone el entrecruzamiento de dos corrientes: la Cábala de Girona y la de los gnósticos de Castilla (**Yosef Chiquitilla**, discípulo de Abulafia), con un amplio lienzo de interpretaciones y homilías que cubren todo el espectro del judaísmo, tal como aparecía ante Moisés de León.

A comienzos del siglo XIV, edad de oro del cabalismo español, pocos podían imaginar las duras pruebas que los judíos de este país habrían de sufrir en los siglos venideros. En 1391 una ola de fanatismo provoca centenares de muertos e innumerables exilios y conversiones forzadas entre los habitantes de las aljamas. En 1492 los **Reyes Católicos** decretan su conversión o el exilio. En el siglo XVI decenas de criptojudíos son condenados a la hoguera por la Inquisición.

El testigo de la Tradición abandona España y se dirige a Israel (escuela de Safed, a partir de 1530). Allí, y en otros lugares más tolerantes y abiertos a la expresión libre del conocimiento, como en la Italia del Renacimiento, se planta la semilla. En Italia la Cábala fructifica en el círculo de Careggi (Academia Platónica fundada por **Cosimo de Medici**), donde **Marsilio Ficino** y **Giovanni Pico della Mirandola** efectúan fructíferas reflexiones sobre el cabalismo, la magia y el platonismo, y sientan las bases del cabalismo cristiano, uno de los puntales del humanismo italiano. Fue **Samuel ben Nissim Abulfaray**, luego converso con el nombre de **Raimon Moncada**, quien tradujo al latín –para Pico della Mirandola– buena parte de la literatura cabalística, cerrando un círculo que comenzó en torno a 1200 en Girona y que acaba en Florencia tres siglos después con un ilustre desconocido, judío converso, de apellido catalán. ■



Los Reyes Católicos expulsaron a los judíos en 1492.

LAS SEFIROT

¿Fuerzas de la esencia divina?

¿Qué son las *sefirot*? Existen mil y una interpretaciones de este concepto cabalístico: emanaciones divinas, canales por donde circula la realidad divina, estructura impalpable del Universo, principios metafísicos de la creación, escalera que asciende hasta la fuente, formas más esenciales del ser, arquetipos, atributos de Dios, nombres de Dios, orden numérico de las fases de la creación, puente entre lo finito y lo infinito,

manifestación de lo infinito en la creación, fuerzas de la esencia divina, potencias divinas... El cabalista puede acceder a las *sefirot* superiores solo a través de la intuición mística, lo que, con el concurso de la plegaria, permite obrar “milagros”. Es decir, el justo, el iniciado (el experto cabalista), a través de su conocimiento y dominio sobre las *sefirot*, sería capaz de llegar a la “fuente de la voluntad superior” (Gershom Scholem).

